

CAPITULO III.

Hospitales: casa de caridad: aduana: maestranza: fundicion de artilleria: S. Telmo: fabrica de tabacos: la lonja ó archivo: casa de ciudad: audiencia: casa de moneda: caños de Carmona: real alcazar: torre del oro: casas de particulares y de algunos grandes: universidad, literatura y artes.

El hospital de la Sangre tuvo tal de su primitiva fundacion dentro de la Sangre. los muros de Sevilla en la parroquia de Sta. Catalina por Doña Catalina de Ribera y su hijo D. Fadrique de Ribera primer marques de Tarifa, que fallecieron la primera en 1505, y el segundo en 1539. Despues los patronos del dicho hospital, que

fueron los tres priores de S. Isidro del Campo, de S. Gerónimo de Buena Vista y de la Cartuxa de Sta. Maria de las Cuevas, lo trasladaron fuera de la puerta de la Macarena. Su edificio forma un quadro de 183 una tercia varas N. S y 200 Est Oest. En la fachada, que es de orden dorico y jonico, tiene la siguiente inscripcion:

QUINQUE CHRISTI JESU VULNERIBUS AMPLIUS NOSOCOMIUM PAUPERIBUS CURANDIS D. CATHARINA DE RIBERA, ET DOMINUS FEDERICUS HENRIQUEZ DE RIBERA, THARIFE MARCHIO, BETICÆ ANTELANTATUS, NON MINORI SUMPTU, QUAM PIETATE FIERI JUSSERUNT. D. P. S. TANTORUM PRINCIPUM MEMORIAM PERFICI, ET PORTAM HANC FEC. INTEG. R. R. R. PATRONI, ET REI ADMINISTRATORES, M.D.C.XVIII.

Apenas se entra se encuentra un portico adornado de siete arcos que descansan en columnas doricas pareadas. Luego sigue otro corredor con columnas doricas que ocupa el frente y parte de los costados de la iglesia. Despues se pasa á tres patios: el primero, adornado de columnas de marmol, contiene las habitaciones del administrador, capellan y demas que dirigen la casa, y el segundo y tercero estan circuitos de corredores muy espaciosos con pilares que sostienen un cuerpo alto y otro baxo: en el centro tienen arbolados de naranjos &c.

El hospital comprehende magnificos salones. En el dia hai poco número de enfermos respecto de los que he visto veinte años hace. Se observa ademas sin concluir mucha parte comenzada de otro patio y edificios que debian llenar su planta.

Entre los diferentes arquitectos de reputacion que acudieron para esta fabrica, se eligió á *Martin de Gainza* maestro de obras de esta catedral, el qual sentó la primera piedra en 12 de Marzo de 1546. Habiendo fallecido en 55, siguió dirigiendo la obra su aparejador *Valiarren* hasta 1558 que fue nombrado *Fernan Ruiz*. En 1570 le sucedió el italiano *Bembenuto*, que fue despedido en 71, y entró en su lugar el aparejador *Sanchez* mientras tomó la direccion *Asencio de Maeda* que hacia de visitador de la obra y de maestro mayor de la catedral. Con motivo del viage que hizo este á Cordoba, le sustituyó *Marcos Perez* por algun tiempo, y regresado que fue á esta ciudad siguió *Maeda* dirigiendo la fabrica hasta su fallecimiento, la qual sin estar del todo concluida se habia puesto en uso en 1559.

La iglesia es magnífica: su portada, adornada de medias columnas forma, dos cuerpos dorico y jonico; se concluyó en 1567: contiene en el centro sobre el arco una medalla con las tres virtudes teologales de mucho merito. En lo interior se compone de un cañon con las capillas anichadas en el muro. En la parte superior guarda el orden jonico con medias columnas en los pilares, y en la inferior pilastras doricas, arquitectura de Hernan Ruiz: su figura es de cruz latina: tiene 146 pies de largo y $35\frac{1}{2}$ de ancho. En el cierre de las bovedas desde 1591, para su conclusion, se consultaron con los arquitectos *Infante*, *Minjarres*, *Villafranca*, *Pereña* y *Fernandez* que en junta deliberaron lo que se debia hacer.

El retablo mayor está bien arreglado: consta de tres cuer-

pos dorico, jonico y corintio: lo trazó Asencio de Maeda en 1600, lo executó Diego Lopez en 1601, y las pinturas de los intercolumnios las hizo Alonso Vazquez en 1602.

El Salvador, la Virgen y los apóstoles que se observan en los postes de la iglesia los pintó Estevan Marquez. El S. Gregorio del lado de la epistola con acompañamiento, es obra de Geronimo Ramirez discipulo de Juan de Roelas.

Los quatro pilares del crucero contienen sus escaleras de caracol, por las quales se sube á la parte superior de la iglesia.

Esta casa es falta de agua, no tiene mas que un algiver: deberia colocarse en ella una fuente, y tambien un jardin botanico para el uso del hospital y ornato de Sevilla, que desde luego progresaria en tan fertil terreno.

Otros hospitales. El hospital real de S. Lazaro, que se cree fundacion del rei D. Alonso el Sabio, tenia buenas rentas y muchos privilegios; pero aquellas han decaido con motivo de la venta de obras pias. El de el Espiritu-Santo, situado en la calle Colcheros, está bien organizado. El de S. Cosme y Damian, vulgarmente denominado de las Bubas, es para el mal venereo ó enfermedades cutáneas; se abre dos veces al año en las estaciones oportunas: tiene pinturas de Luis de Vargas y una Magdalena, escultura de Montañes. El de S. Hermenegildo, vulgarmente del Cardenal por haberlo fundado el Em. D. Juan de Cervantes; está destinado para los heridos y se halla en buena disposicion: hai otro denominado de S. Bernardo ó de los viejos para ancianos pobres é incurables; y el otro nomina-

do tambien de S. Bernardo ó de los Venerables Sacerdotes, contiene excelentes pinturas de Murillo: el S. Fernando que se ve alli es obra de Juan Valdes, y de su hijo Lucas las pechinas y bovedas de la iglesia y seis quadros sobre los arcos de las capillas. El hospital del Buen Suceso es para convalecientes: el de San Juan de Dios se ha dedicado principalmente para militares. El hospital que llaman del Pozo Santo está destinado para mugeres y para ancianas desvalidas, las quales tienen en él ocho camas. Antes habia uno que llamaban de S. Anton para ulceras que se ha suprimido. Hai ademas otros diez hospitales con los nombres del Amor de Dios, de Ntra. Sra. del Pilar, de Sta. Marta ocupado en repartir raciones, de los Inocentes, vulgarmente de los Locos, fundado en 1436 por Marcos de

Contreras, y protegido por Enrique IV y particularmente por los reyes católicos D. Fernando y Doña Isabel; de la Misericordia; de los Niños de la Doctrina; de S. José, vulgarmente de la Cuna, destinado para niños expositos; de las Niñas huérfanas; de real de S. Jorge, y de S. José para la orden tercera de S. Francisco. En 1587 había en Sevilla unos setenta y nueve hospitales, de los cuales se extinguieron unos, se redujeron otros á los que existen, y no pocos se erigieron en hermitas ó capillas que parece se conservan hasta el presente.

Hospicio.

El hospicio se halla establecido en la plazuela de Pumarejo; contiene unas quarenta y siete personas entre niños y ancianos: á esta casa se ha trasladado la corrección de los toribios que antes estaba en la plaza del Duque.

La Caridad, situada fuera del muro, es fundación del venerable D. Miguel de Mañara que esta sepultado en la capilla mayor. Sus primeros estatutos fueron aprobados por el ordinario eclesiástico de Sevilla en 4 de Octubre de 1675. El fundamento primario de su constitución es la caridad del próximo. En 1785 se publicó en Madrid en un tomo en 4 el sumario de sus reglas y capítulos con que actualmente se gobierna.

En la iglesia de esta Santa casa se encuentran las famosas pinturas de Murillo. Son ocho los principales quadros: 1 entrando por la puerta principal á la derecha se halla el quadro que representa á la reina Sta. Isabel curando la cabeza de un tiñoso que la tiene inclinada sobre una palangana encima de una caxa. Para que sobresaliesen mas las fi-

guras, el sabio pintor compuso la actitud en un fondo mui obscuro. A un lado se observa un trozo de arquitectura. La reina se manifiesta con la magestad piadosa de su caracter; las sirvientas con mucho decoro; los pobres con sus vestidos andrajosos dan una idea viva de su infelicidad, y el todo de la composicion desempeña mui bien este heroico acto de caridad. Son nueve las figuras que se observan en el primer termino, tamaño del natural.

2. El quadro que representa el angel que saca á S. Pedro de la prision, está colocado superior al de Santa Isabel: las dos figuras son un poco mayor que el natural, las quales hacen buen efecto en la altura que se hallan.

3. Superior al retablo del altar se observa el quadro del

milagro del paralitico, en el qual se ve el Salvador, Pedro, Juan y Diego en el primer termino, figuras del natural con mucha magestad y decoro.

4. Sobre el retablo del altar colateral está el gran quadro apaisado que manifiesta el milagro de la multiplicacion de los panes, en el qual se observa una excelente economia en la colocacion de las figuras en el primer termino, para que se pueda distinguir la multitud de personas que se expresan en las demas distancias bien degradadas, las quales debieron concurrir á disfrutar del beneficio del milagro.

5. A la izquierda, el quadro grande superior al retablo colateral, compañero del antecedente, representa el milagro del agua hecho por Moises. Contiene copioso número de figuras en di-

ferentes actitudes. Moises se presenta magestuoso como xefe del numeroso pueblo: una persona se avanza fatigada á tomar el agua: otras la suministran á sus hijos: y otras se socorren mutuamente consolándose con este refrigerio. Se ve un caballo, un cordero, perros &c. y todas las figuras tamaño del natural. La vista en la reunion de todos estos expresivos objetos parece que traslada tambien á la imaginacion una viva idea de aquel gran suceso.

6. Superior al retablo del Sagrario se ve representada la parabola del hijo prodigo quando vuelve á la casa de su padre. Este le recibe en sus brazos: ambas figuras, tamaño del natural, tienen mucha expresion, vestido el padre con el decoro que corresponde, y el hijo en la situacion que debe considerarse despues de su imprudente aban-

dono: contiene no solo los criados que le presentan la ropa, sino los campesinos que le conducen una ternera para celebrar su venida. En el mismo retablo del sagrario hai un quadro mas pequeño que representa la Anunciacion del angel; de Murillo ó de su escuela.

7. Sigue en la parte alta otro de los quadros grandes de Murillo que representa la Aparicion de los tres angeles á Abraham.

8. Baxo del anterior se encuentra el ultimo quadro, en el qual para manifestar un acto heroico de caridad analogo á este establecimiento, representa á S. Juan de Dios con un pobre acuestas, y un angel que le ayuda á sostenerlo. En todas las figuras se observa la dulzura de su pincel, la morvidez de su estilo, una degradacion en los terminos bien entendida, acertada expresion en

los semblantes y sentimientos de los animos, ciertos ropages analogos á las circunstancias, y excelente combinacion en las composiciones.

Fuera de la puerta de la iglesia se hizo enterrar el hermano mayor D. Antonio de Herrera natural de Buenos-Aires, que murió en 1800, con este epitafio compuesto por el mismo:

D. O. M.

Aquí esperan la resurreccion de los muertos las cenizas del mas tibio criado de los pobres, é indigno hermano de esta hermandad. Rueguen á Dios por él.

A los pies de la iglesia hai dos lapidas sepulcrales, una del general D. Gonzalo Chacon que murió en 1705, y otra de Don Antonio de Lemos, hermano ma-

yor, que falleció en 1683. Tambien se leen en la iglesia una lapida del primer marques de Paradas; de D. Juan de Figueroa gentil-hombre de D. Juan de Austria, y otras.

En lo interior contiene la casa varias salas con separacion para los diferentes males.

Los enfermos no tienen número fixo: en el dia se cuentan sesenta y siete. De todo cuida la hermandad que se compone de la principal nobleza de Sevilla.

La aduana es edificio del Aduana año 1587: tiene una portada adornada de pilastras doricas, y en lo interior mucha capacidad para todas sus atenciones.

La maestranza de artilleria, Maestranza situada por este lado ocupando como la aduana parte de las antiguas atarazanas; no es edificio de planta, pero muy capaz para

los diversos talleres de herrerías, cureñas y otros artículos concernientes al manejo de este ramo. En lo alto tiene una armería, y en lo baxo, frente de la fachada, el parque: actualmente trabajan unas trescientas personas en sus obras.

En la parte opuesta de Sevilla y barrio de S. Bernardo se halla la fundición de artillería. Yo he asistido otras veces á la fundición de cañones de bronce, y he visto barrenarlos como dexamos apuntado en la fabrica de Barcelona. La fundición de artillería parece que pasó de la Habana á Sevilla en 1577.

El colegio de S. Telmo, también fuera de muro é inmediato al rio; es un edificio bastante espacioso y solido. Su portada no tiene gusto, demasiado recargada de adornos, lo mismo las pilastras del cuerpo alto del

Armería: parque.

Fundición de cañones.

Colegio de San Telmo.

patio principal. La escalera es buena, vestida de marmol, dividida en dos ramos. Los niños huérfanos de dotacion deben ser doscientos: al presente tiene solamente noventa y tres, y acuden también de fuera veinte y tres porcionistas. Se les enseña geometría, trigonometría, y todo lo conducente á la navegacion y pilotage en que han de exercitarse. Yo me acuerdo el año de 1787 haber concurrido á sus exámenes particulares en los quales observé aprovechamiento de parte de los alumnos: tenían sus correspondientes globos asi esféricos como terraquios, diversos planos, y hasta el modelo de un navio de tres puentes que les instruía de toda su manobra, y también se exercitaban en el manejo del cañon. Este colegio fue promovido por Felipe III en 1607 con el fin de que se instruyese la ju-

ventud en el uso de la marina, pero no tuvo efecto hasta el reinado de Carlos II, que en el año 1681 lo estableció mediante la contribucion que se le impuso á cada buque de la carrera de Indias, esto es de 6 pesos fuertes por tonelada á los que fuesen en flota ó galeones, y dos á los que navegasen (tal vez sueltos) á algunos otros puertos de America. Organizado, se determinó el número de 150 huérfanos y pobres naturales de estos reinos, á quienes, á mas de enseñarles los deberes de la religion cristiana y primeras letras, se les habia de instruir en el pilotage, marinería y artillería, destinandolos asi á los navios de guerra como á los mercantes que navegasen á la America; para que con la practica se hiciesen habiles en esta profesion. En 1788 por cedula de Carlos III se am-

plió el número de seminaristas á doscientos. Se separó el colegio de la universidad de mareantes, dexándolo baxo un director, un capellan, un contador con su oficial, quatro catedraticos de matematica y nautica, y uno de comercio; á mas del maestro de primeras letras con su ayudante, otro de dibuxo, y dos de lengua francesa é inglesa. Se les señaló para la subsistencia del establecimiento uno por ciento en la plata que viene de Indias, y tambien se le aplicaron acciones en el Banco Nacional y Compañía de Filipinas.

La fabrica de tabacos, que se concluyó en 1757, aunque no tenga cosa particular en su arquitectura, es digna de apuntarse por lo que respecta á la industria. Contiene porcion de patios, pozos, fuentes, gran número de piedras para molerlo, de

salas donde cernirlo, de almace-
nes para guardarlo, y de qua-
dras para las caballerias que se
ocupan en los molinos: tiene tam-
bien casa capacisima para el su-
perintendente, administrador &c.
Este edificio costó treinta y sie-
te millones de reales y esta cir-
cuido de foso.

Lonja La lonja que antes sirvió á
los comerciantes, hace algunos
años se ha destinado para archi-
vo general de los papeles de la
America: está situada cerca de
la catedral. Este magnifico edi-
ficio fue dirigido por el celebre
arquitecto Juan de Herrera de or-
den de Felipe II, para lo qual
se destinó el arbitrio de medio
por ciento en las mercaderias que
viniesen de fuera de estos reinos:
el sitio destinado para la obra
costó sesenta y cinco mil duca-
dos, prueba de la gran estima-
cion del terreno en aquella epo-

ca; y al arquitecto se le dieron
mil por su direccion. Su planta
forma un quadro con descientos
pies por cada frente, en el qual
se elevan tres ordenes de pilares,
los quales por medio de sus ar-
cos arréglan de bóveda grandes
salones en dos ordenes paralelos.
Otro orden de arcos en el quar-
to frente llega hasta el patio des-
cansando sobre columnas doricas
en el primer cuerpo y jonicas en
el segundo. La escalera es mag-
nifica y cómoda. En la parte su-
perior han colocado el gran ar-
chivo. Los tres angulos de los
primeros salones estan adornados
de bellos estantes de caoba con
pilastras doricas istriadas. Con-
tienen un copiosisimo número de
piezas y de protocolos de la an-
tigua contratacion de Sevilla, de
la contaduria general de Indias,
muchisimos de Simancas que tie-
nen relacion con la America, y